

ZONAS GRISES



DIVISIÓN DOCTRINA
2023





Envíe sus comentarios y opiniones directamente a la División Doctrina (DIVDOC), por Intranet al correo institucional J069.

Editor responsable
División Doctrina

Valenzuela Llanos 623, La Reina
(56-2) 2668 3195

PRIMERA EDICIÓN
2023

En el mundo en que vivimos hoy, nos encontramos en medio de una acelerada evolución y cambios permanentes. La tecnología y la globalización han transformado nuestra forma de vivir, comunicarnos y relacionarnos con los demás. La digitalización ha permitido que estemos permanentemente conectados, facilitando el acceso a información, productos de servicio de manera instantánea y sin barreras geográficas, donde se hacen confusos los límites territoriales y, por tanto, a los Estados se les dificulta el control y el resguardo de su seguridad. La globalización, por otra parte, ha llevado consigo una mayor interconexión entre los países y un aumento en el comercio internacional y las relaciones a nivel mundial.

La División Doctrina (DIVDOC) con la finalidad de aportar y, en su constante inquietud por ampliar el conocimiento de los integrantes de la Fuerza Terrestre (FT), proporcionar conocimientos más allá de nuestra Doctrina Operacional entrega nuevos conceptos que hoy son parte del colectivo en el ámbito de la seguridad de los países, como es el caso de la denominada “zona gris”.

Finalmente, y siempre en el contexto de la ampliación del conocimiento militar, esta publicación busca fomentar hábitos de lectura y reflexión en los integrantes de nuestro Ejército, como una forma de incentivar la inquietud intelectual como, también, acrecentar el conocimiento profesional de nuestros oficiales y suboficiales a través del aporte y motivación por los temas militares.

¿ES LA ZONA GRIS UN NUEVO CONCEPTO?

Es importante tener presente que el concepto de “zona gris” no es nuevo, se utilizó inicialmente en el ámbito militar durante la Segunda Guerra Mundial y se refería a todas aquellas áreas geográficas o situaciones en las que el control y la soberanía eran ambiguos y no era claro determinar quién tenía la autoridad o la responsabilidad sobre aquello. Por otra parte, en el ámbito de la ética y la moral este término ha ganado relevancia en los últimos años, ya que se utiliza para describir situaciones en las que existen dilemas morales o éticos complejos y donde no es claro si las acciones son completamente correctas o incorrectas.

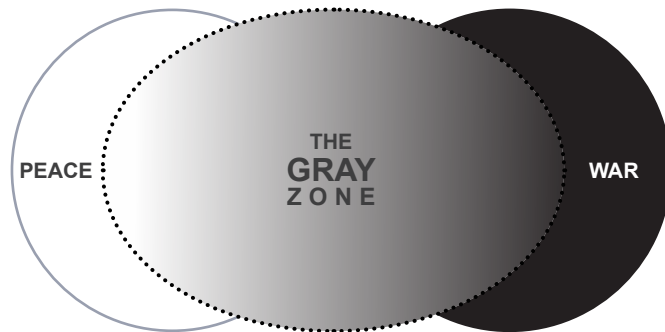
La zona gris puede implicar decisiones éticas difíciles de resolver, donde hay un conflicto entre dos valores fundamentales como es el cumplimiento de un deber ético y las consecuencias negativas de la acción. En resumen, las zonas grises son situaciones o áreas en las que no se tiene claridad sobre cuál es la línea que separa lo correcto de lo incorrecto, lo legal de lo ilegal; estas situaciones estarán marcadas por la ambigüedad, la falta de claridad y pueden generar confusiones de todo ámbito porque es muy difícil determinar responsabilidades.

El término de “zona gris” se ha recuperado con especial fuerza a partir de 2014, a raíz de la toma pacífica de la península de Crimea por parte de la Federación Rusa y a causa del conflicto de la República Popular China (RPC) en el mar de la China Meridional. En ambos casos, las tácticas rusas y chinas fueron concienzudamente planeadas para cumplir con tres premisas:

- Mantener la confrontación en todo momento, pero debajo del umbral del conflicto.
- Poner la carga de la escalada en el lado de los Estados que pretenden mantener el “*statu quo*”¹.
- Amenazar la actividad de la disuasión extendida estadounidense sobre sus aliados.

En los últimos años han aparecido definiciones de lo que es y lo que no es una “zona gris”, siendo éstas en muchos casos insuficientes, cuando no deliberadamente ambiguas o injustas, incluyendo en algunos fenómenos como el terrorismo que no deberían encuadrarse aquí.

1 Se refiere a mantener las cosas en su estado actual sin alteraciones o modificaciones.



Modelo de zona gris o *grey zone*

Este término o categoría vio la luz por primera vez en la primera revisión estratégica cuatrienal de la diplomacia y el desarrollo de los Estados Unidos de América en 2010². Dicho documento ya daba cuenta y hacía referencia a que el panorama futuro permitía prever que las amenazas y desafíos a los que tendría que hacer frente los EE.UU. se desarrollarían en un escenario ambiguo, ni el de la guerra abierta ni tampoco el de la paz normal y duradera, naciendo el concepto de “*grey zone*” o “zona gris”.

Una de las primeras voces autorizadas en tratar el fenómeno fue el general estadounidense Joseph L. Votel, Comandante del Mando de Operaciones Especiales de los Estados Unidos (USSOCOM), quien advirtió en el año 2015, que el panorama estratégico que le había legado la globalización tras la Guerra Fría se caracterizaba tanto por una progresiva hibridación en los medios utilizados, como por la tendencia de los agentes no estatales a operar en un área que cae fuera del tradicional constructo de guerra y paz³.

2 Primera revisión estratégica cuatrienal de la diplomacia y el desarrollo de los Estados Unidos de América (Documento de Análisis N.º 20 de 2010).

3 Votel, Joseph L. Posture statement. United States Special Operations Comand Pacific, 28 de marzo de 2015. Disponible en: <https://www.socom.mil/socpac/Pages/Posture-Statement.aspx>

Si bien fue uno de los primeros en desarrollar este concepto, posteriormente siguió una serie de autores relacionados con el Ejército de Estados Unidos (US Army), como Michael Mazarr⁴ o David Wilson⁵, quienes nos hablan de tres características comunes a las tácticas propias de la zona gris:

- / Hibridez, que implica cierto nivel de agresión y opera al límite de la legalidad internacional, aunque siempre se sitúe, al menos en un primer momento, por debajo del umbral de la guerra abierta.
- / Que sean calificadas de guerra o no depende de la perspectiva y, por lo tanto, hay una enorme ambigüedad respecto de la naturaleza del conflicto.

4 Michael Mazarr, politólogo especializado en seguridad estratégica sobre todo en relaciones internacionales, profesor del War College US Army.

5 David Wilson, Major General US Army, especializado en seguridad estratégica y en relaciones internacionales.

- / Las estrategias en la “zona gris” son llevadas a cabo por países que desafían a los poderes establecidos.

A estas características, podríamos añadir una cuarta, como es la utilización únicamente de medios que permitan tanto la negación plausible, como la no atribución, a la frecuencia de los ataques cibernéticos, lo cual dificultan poder inculpar a los responsables, si es que se llegara a conocer el origen de éstos o de unidades paramilitares.

Como consecuencia de lo anterior, se deberá entender que la “zona gris” no debe entenderse como la franja dentro del eje de guerra o paz o como el conjunto de tácticas más o menos innovadoras, sino como un mecanismo útil para forzar el “*statu quo*”, una herramienta que se basa en el estricto control de la escalada que provoca en todo momento la inacción del rival, pues el volumen de fuerza que sería necesario emplear para hacer frente a movimientos muy limitados y no cambiantes sería totalmente desproporcionado en relación con la importancia del objetivo, tomando en cuenta el paraguas convencional bajo el que se producen.

Bajo el concepto de la Seguridad Nacional, podemos decir que la “zona gris” refleja una naturaleza difusa de los actores, así como hibridez en el empleo de medios, además del uso de doctrinas similares a la guerra irregular, ya que nos enfrentamos a un escenario difuso, donde es muy difícil sincronizar los organismos comprometidos con la seguridad internacional y los instrumentos diseñados hasta ahora para hacer frente a los conflictos convencionales.

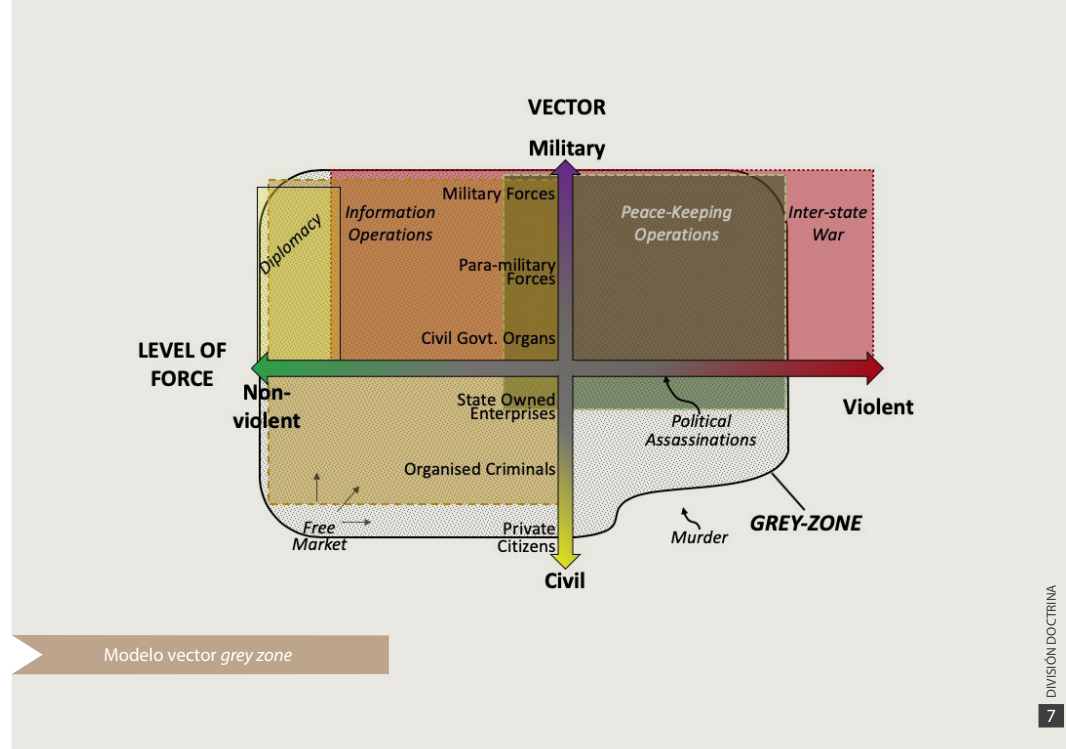
Por otro lado, los trabajos de Michael J. Mazarr sobre las zonas grises para el Centro de Estudios Estratégicos e Internacionales (CSIS, sigla en inglés) señalan lo siguiente:

- / Las zonas grises persiguen objetivos políticos a través de campañas cohesionadas e integradas, pero se mantiene en todo momento un elemento de ambigüedad en lo concerniente a los medios utilizados y los fines buscados.
- / Emplean en su mayor parte herramientas no militares y no cinéticas como instrumento para

atacar vulnerabilidades específicas del sujeto agredido.

- / Se esfuerzan por mantener bajo umbrales claves de escalada o líneas rojas para evitar conflictos totales y convencionales, poniendo al agredido en la tesitura de que parezca el agresor en el caso de responder escalando el conflicto.
- / Se mueven gradualmente hacia objetivos, en vez de buscar resultados concluyentes en un periodo específico de tiempo.
- / Son llevadas a cabo por países que desafían el "statu quo".

Enfrentar estos desafíos en cuanto a la seguridad nacional en estas zonas grises requiere un enfoque integral y multidimensional, utilizando una serie de estrategias que nos ayudarán a abordar esta problemática, ya que se requiere



que todos los actores, tanto del ámbito nacional o internacional, se involucren; para ello, será fundamental la cooperación regional, porque es de suma importancia compartir información valiosa, coordinar acciones conjuntas y promover acuerdos de seguridad regionales.

Muchas de estas zonas grises se caracterizan por altos niveles de pobreza y falta de oportunidades económicas, donde los Estados no marcan presencia, por tanto, es importante implementar políticas de desarrollo que promuevan la creación de empleos, inversión en infraestructuras

básicas y el acceso a servicios básicos como la educación y la salud, acciones que reducirán la vulnerabilidad de la delincuencia, el narcotráfico o el terrorismo, tomando en cuenta, finalmente, que el enfrentar estos desafíos de seguridad en estas zonas requiere de un enfoque integral y coordinado que involucre a diferentes actores y aborde tanto las causas subyacentes como las manifestaciones de la inseguridad.

Desde el punto de vista de la seguridad nacional y el empleo de unidades, serán fundamentales el entrenamiento, la capacitación y el equipamiento, ya que les permitirán adaptarse de mejor manera a los desafíos actuales. Al respecto, las

unidades mejor preparadas y más utilizadas para enfrentar estas zonas grises son las unidades de fuerzas especiales, capaces de desarrollar operaciones de manera encubierta y realizar misiones de larga duración en entornos hostiles y de alta peligrosidad, además su experiencia en el combate irregular y su entrenamiento especializado les permite adaptarse rápidamente a diferentes situaciones y desafíos. En definitiva, el empleo de este tipo de unidades es una herramienta valiosa para lidiar con la inestabilidad y terrorismo en áreas donde los Estados tienen un control limitado, sin embargo, se requiere una cuidadosa planificación y coordinación para maximizar su efectividad y minimizar los riesgos.





CONSIDERACIONES GENERALES

Las zonas grises en el ámbito de la seguridad internacional son áreas o situaciones donde no existe un claro marco legal o normativa que defina las reglas del juego, es así como estas zonas surgen cuando existen conflictos o tensiones entre diferentes actores internacionales y no se logra establecer una solución definitiva ni consensuada.

En estas zonas grises, los actores pueden aprovecharse de la escasez de regulaciones para llevar a cabo acciones que pueden ser consideradas como actos de agresión o violaciones a los derechos internacionales; la falta de claridad en estas zonas pueden generar un aumento de la inseguridad internacional, ya que puede haber una falta de respuesta adecuada por parte de los actores internacionales, como también pueden surgir en diferentes ámbitos de la seguridad internacional, como la ciberguerra, el terrorismo, los conflictos territoriales o las guerras asimétricas.

La existencia de estas zonas grises plantea hoy un desafío fundamental para nuestros sistemas de seguridad en todos los ámbitos. En este sentido, el país debe adaptarse y establecer mecanismos para abordar todas aquellas situaciones en las que hoy podemos ser objeto de un ataque, lo que nos obliga y nos impone el desafío de implementar sistemas de detección y respuesta en tiempo real que permitan identificar y mitigar rápidamente cualquier actividad sospechosa.

Para lo anterior será necesario contar con herramientas y técnicas efectivas (inteligencia artificial), para analizar grandes volúmenes de datos y poder extraer información relevante que permita la correcta toma de decisiones; por otra parte, será prioritario establecer una conciencia a nivel país, sobre seguridad nacional, donde deberán colaborar todos los estamentos y sectores de la sociedad para enfrentar estos desafíos de manera conjunta e intergencial, teniendo presente siempre el bienestar y la seguridad del Estado de Chile.





